

EDITORIAL

La arrogancia de poder de los más oscuros y arrolladores intereses económicos políticos y militares están haciendo correr violentos vientos de guerra tanto en Colombia como alrededor del mundo. Y como siempre, con la valentía y arrojo de quien es guiado por el Espíritu de Jesús, Juan Pablo II desenmascara estos temibles intereses exigiendo: *"¡No a la guerra!"* ya que *"la guerra siempre es un fracaso de la humanidad."*^{*} Karol Wojtila ha padecido en carne propia las absurdas consecuencias de las confrontaciones armadas y de la opresión de las minorías poderosas contra las mayorías débiles e indefensas. En su juventud trabajó como minero en precarias condiciones y sufrió la ignominia de la invasión militar nazi a su patria polaca.

Porque nuestro Obispo de Roma ha experimentado los sufrimientos de los miles de millones de desvalidos que hoy pueblan la tierra, su ministerio petrino ha estado hondamente marcado por un claro compromiso con los excluidos de toda la humanidad. Por esto, con múltiples hechos y palabras y en los cuatro puntos cardinales de la tierra, el Pastor de la Iglesia Universal se ha empeñado en reivindicar la justicia, la equidad y la superación de toda discriminación haciendo valer el sagrado absoluto de la dignidad humana de todas las personas, hijas e hijos de Dios. Y es esta pasión del Papa polaco por mujeres y hombres de las más diversas latitudes la que nos ha llevado a denominarlo *líder de la humanidad*.

* JUAN PABLO II, Discurso al Cuerpo Diplomático acreditado ante la Santa Sede, enero 13 de 2003. <http://www.vaticano.va>

Ciertamente Juan Pablo II es un gran entusiasta de la persona humana, porque ve en ella la imagen de Dios y una especial presencia divina en medio de nosotros. Por esto el Papa no sólo ha abocado los dolores de la humanidad sino también todas sus grandes potencialidades; ha desarrollado aspectos tan importantes como el aporte de la *Biblia* a la existencia de las personas, las imprescindibles contribuciones de las artes (el mismo es poeta y dramaturgo), la cuestión ecológica o el trascendental papel de la mujer en el devenir de la sociedad contemporánea, entre otros. Los sólidos y estructurados artículos que conforman el presente número de nuestra revista, pretenden dar cuenta de diversos aspectos del polifacético y muy rico servicio que el Sucesor de Pedro viene prestando a la Iglesia y a la humanidad.

Más en concreto, estos artículos buscan presentar una visión panorámica del ministerio papal de Juan Pablo II, sus valiosos desarrollos de la doctrina social de la Iglesia, sus importantes aportes a la protección de los recursos naturales de la tierra y su denodado empeño en la defensa de los más débiles. Igualmente, se reseñan los principales hitos de la visita del Papa polaco a Colombia, la cual ha sido de gran impacto en nuestra sociedad, su enriquecedor diálogo con el mundo de la creación estética y sus notables avances en el campo de la reflexión bíblica. A manera de colofón, traemos un sugerente ensayo acerca de la teología aborígen latinoamericana como una reflexión cristiana desde la sabiduría indígena.